

Las iniciativas en torno al diseño de las letras convergen en el Congreso de la ADCV

Valencia, capital de la tipografía

Tomás Gorria Ortega Century Old Style es el nombre que recibe el tipo de *cuerpo de obra* de este periódico (el que conforma los artículos, como el de este mismo párrafo). Típica del movimiento neorrenacentista de finales del siglo XIX, Linn Boyd Benton la diseñó en 1894 como un nuevo tipo de texto para la American Periodical Century Magazine. En las clasificaciones académicas, la Century esta clasificada como una moderna romana de neotransición, de los denominados tipos de lectura. A principios del siglo XX, Morris Fuller Benton amplió la familia con un gran número de versiones de esta tipografía. Curiosamente, con el nombre de Valencia, circula una familia tipográfica «inspirada» en la Century de Benton.

Es poco probable que la mayoría de los lectores de estas líneas puedan reconocer al diseñador que hace ya más de un siglo preparara los bocetos para fabricar las matrices de este tipo de letra. Tampoco entra dentro de lo previsible que sepan el nombre que le dió y la familia tipográfica a la que pertenece. Sin embargo, entre diseñadores gráficos y amantes de la cultura impresa estas disertaciones no son una cuestión baladí. Para hablar de estas y otras cosas se reúnen en Valencia este fin de semana aquellos que más saben de ellas: tipógrafos, tipografistas y tipófilos.

Pasión por «la typo»

Hace unos meses, se presentó en el salón de actos del Muvim una revista de tipografía (*Iconographic Magazine*) promovida por unos jóvenes valencianos entusiastas de la disciplina. El lleno fue total. Hace diez años, posiblemente los asistentes a un evento similar hubieran cabido en un taxi. ¿A que se debe este nuevo interés hacia un campo del diseño tan especializado? Sin duda, la creciente «digitalización» de la sociedad, la expansión de un medio de comunicación como Internet en el que todavía se utilizan las letras para transmitir mensajes, y la popularización de los programas ofimáticos o de edición que permiten utilizar diferentes tipos de letra han facilitado que algunos de estos usuarios sientan curiosidad por la tipografía.

Y si a este contexto global, añadimos ciertas especificidades locales, podemos entender un poco más el titular de esta reseña. No debe ser casualidad

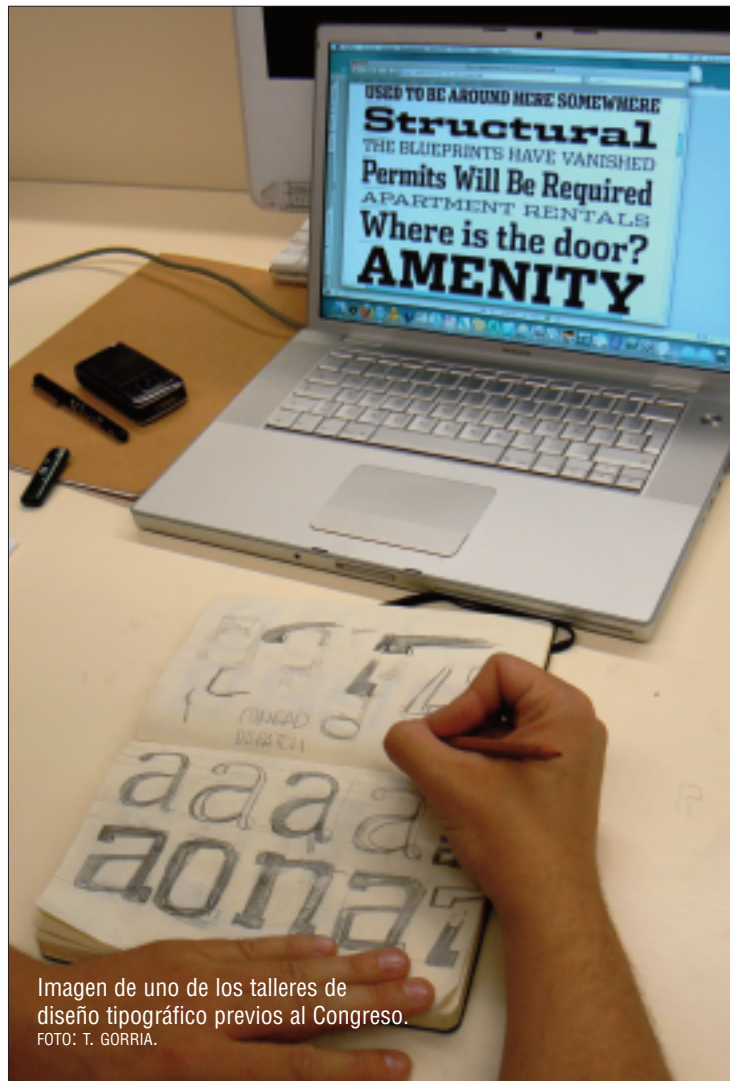


Imagen de uno de los talleres de diseño tipográfico previos al Congreso. FOTO: T. GORRIA.

El lema que reúne las conferencias, y actos que forman el núcleo del Congreso es «Tipografía y globalización».

que Lambert Palmart eligiera nuestra ciudad para instalar cerca del Portal de Valldigna su novedoso taller de impresión, y que fuera en ese mismo taller donde se editara el primer libro de carácter literario en la península ibérica (las famosas *Trobes*, en 1473), que inauguró una floreciente industria editorial en nuestra ciudad (y que estaba precedida por la existencia de una renombrada escuela de caligrafía árabe) durante los siguientes siglos, con aportaciones tan relevantes como las sagas de los Mey o los Orga.

Pero, para no ir tan lejos, tampoco debe ser casual que en Valencia tenga su sede la única editorial (Campgràfic) en el ámbito hispanohablante dedicada exclusivamente a la tipografía, o que se incluya en el plan de estudios de una carrera de una universidad valenciana (el Master

oficial en Ingeniería del Diseño (de la La Escuela Técnica Superior de Ingeniería del Diseño, en la Universidad Politécnica) una asignatura como la de tipografía.

De este modo, es natural, que todo ello converja cada dos años, (esta es la tercera edición) en la celebración de un congreso internacional de tipografía, auspiciado por la Asociación de Diseñadores de la Comunitat Valenciana y dirigido por Paco Bascuñan y Raquel Pelta, que se inaugura hoy mismo y que se desarrollará hasta el próximo domingo en la Escuela de Arte y Superior de Diseño de Valencia (ESAD).

Tipografía global

Este tercer Congreso Internacional de Tipografía tiene como título «Glocal. Tipografía en la era de la globalización». Bajo este lema se concentran las conferencias, ponencias y exposiciones que forman el núcleo central del congreso, son la base de la estructura de esta tercera edición y conforman el área temática. Tal y como se cuestiona en el texto de presentación del Congreso: «¿Podemos hablar de tipografía local?, ¿qué ha sucedido con los valores universales en tipografía? ¿Hasta qué punto una tipografía representa a una determinada cultura? ¿Compartimos normas tipográficas con otras culturas? ¿Cambiarán nuestros modos de trabajar ante la necesidad de conciliar los modos de leer de las distintas culturas en un mismo documento?»

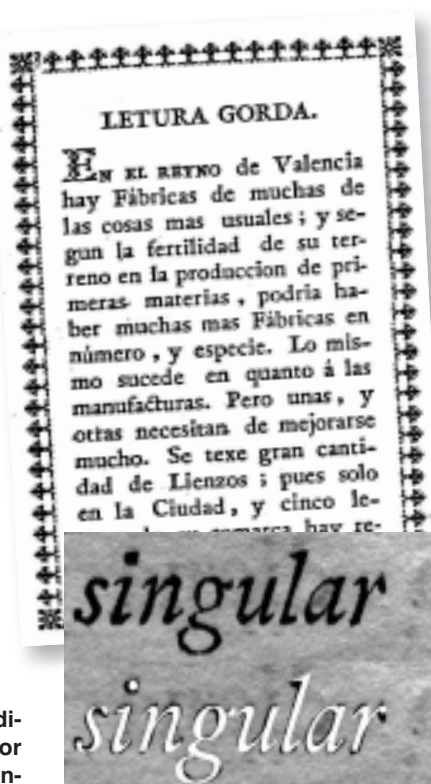
Previamente al Congreso se han desarrollado diversos talleres sobre tipografía urbana, caligrafía o diseño y digitalización de fuentes, dirigidos por tipógrafos profesionales como Josep Patau, Eduardo Manso, Laura Meseguer o el diseñador América Sánchez.

También están previstas varias exposiciones temáticas (a destacar la dedicada a Crous Vidal) y actividades paralelas de carácter lúdico (en las que participarán, entre otros, el diseñador Alex Trochut). En cuanto a las conferencias, cabe reseñar la de que impartirá el tipógrafo holandés Gerard Unger y Vincent Connare, autor de la amada y odiada *Cómic Sans*, una de las fuentes más populares pero posiblemente peor aplicada del planeta tipográfico. Por otra parte, la conferencia inaugural (esta misma mañana, a las 12.30) estará a cargo del escritor y agitador cultural Grassa Toro.

Manuel Peleguer, el primer tipógrafo valenciano

T. Gorria

Una de las comunicaciones más interesantes del Congreso es la que versa sobre el trabajo de Manuel Peleguer, grabador, orfebre e impresor valenciano que fundió una fuente tipográfica encargada por la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia en 1779. Se trata de la familia Atanasia, cuya digitalización está ultimando el diseñador catalán Josep Patau, y que comercializará a finales de año. Desde unos impresos originales de un catálogo tipográfico de Peleguer, del que únicamente se conserva un ejemplar en poder de la RSEAPV, Patau ha recreado y perfeccionado los diseños originales, completando la familia con caracteres nuevos y con versiones cursivas y negritas. Hay algunos indicios de que antes algún impresor (incluso el propio Palmart) ya fundiera sus tipos en Valencia, pero documentalmente Peleguer pue-



Una imagen de la muestra de Peleguer y del trabajo de Patau.

de pasar como el primer tipógrafo con una fuente fundida en nuestra comunidad.

A pesar de contar con una relevante tradición editorial, la Comunidad Valenciana no ha contado con figuras destacables en el campo del diseño tipográfico, aunque ultimamente parece que los diseñadores gráficos autóctonos (Lavernia, Gimeno, Bascuñan, Dídac Ballester...) se han atrevido a iniciarse en la disciplina, reflejados en la edición de los volúmenes «Vaya typo» (ahora convertida en revista).